

EL ALTAR DE LOS REYES

Por Cynthia Fabila

Al fondo del templo se encuentra el Altar de los Reyes, un gran ejemplo del arte novohispano: barroco-churrigueresco. Su autor, Jerónimo de Balbás, tardó 20 años en tallarlo, pulirlo, revestirlo de oro y decorarlo.

Ésta fue la primera gran obra de Balbás: tiene 27 metros de altura, 13 metros ancho y 7 metros de profundidad. La madera es de cedro blanco, revestida en hoja de oro de 24 kilates.

1. Balbás no era artista plástico, sino constructor de telones. Reflejó su talento en el retablo: hay dos telones de teatro arriba de las pinturas, y los ángeles recorren las cortinas.

2. El retablo tiene columnas en forma de estacas, que fueron una novedad estética de la época, copiada en otras edificaciones.

3. Está repleto de formas, frutas y flores; es un retablo envolvente. Parte de la cúpula está invadida por esta característica.

4. En la cúspide se encuentra una escultura de Dios Padre; abajo está una pintura de "María Reina del Cielo" y "La adoración de los Reyes" del pintor Juan Rodríguez Juárez.

5. Las figuras están puestas de tal forma que pareciera como si estuvieran exclamando o rezando.

6. Las esculturas que decoran el altar son de tamaño natural y son personajes de la realeza que alcanzaron la santidad.

7. Los reyes que figuran son: San Hermenegildo, San Eduardo, San Casimiro, San Luis Rey y San Fernando Rey; Santa Elena, Santa Isabel de Hungría, Santa Isabel de Portugal, Santa Edita, Santa Margarita de Escocia y Santa Cunegunda.

La consagración del altar se llevó a cabo en 1726, por el Arzobispo José Lanciego.

El altar estaba tan reservado que lo cubría una gran cortina roja y un barandal que ocupaba la mitad del pasillo, con el propósito de que nadie pudiera acercarse.

Foto: Enrique Murguía Senties/

Desde
la fe